



Sábado 13 abril

Mi mejor amigo

¿Quién es tu mejor amigo? ¿Qué les gusta hacer juntos? David y Jonatán eran amigos, y se amaban mutuamente.

El rey Saúl mandó llamar a David.
-Ven, y vive aquí, en el palacio -dijo el rey-. Quiero que trabajes para mí y que seas un soldado.

Por lo tanto, David se mudó al hermoso palacio del rey. Hacía cualquier cosa que el rey Saúl le pedía que hiciera. David hacía todo tan bien que, con el tiempo, el rey lo nombró capitán de su ejército.

David pronto comenzó a encontrarse con el hijo mayor del rey Saúl, Jonatán. David y Jonatán

se llevaban bien y se hicieron grandes amigos. Pasaban tiempo juntos, y hacían las cosas que más les gustaban.

-¡Vayamos a tirar flechas al blanco! -invitaba Jonatán a David con frecuencia.

-¡Vamos a andar a caballo por el campo! -decía a menudo David a Jonatán.

El pueblo de Israel llegó a amar a David también; y esto hizo que el rey Saúl pensara que el pueblo amaba más a David que a él. ¡El rey Saúl se enojó tanto que trató de matar a David!



REFERENCIAS

1 Samuel 18:1-5; 20:1-42; *Patriarcas y profetas*, pp. 703-710.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Tanto lo quería, que hizo un pacto con él"
(1 Samuel 18:3 NVI).



MENSAJE

Los verdaderos amigos se aman.





-¡Tu padre está tratando de matarme! -le confió David a su amigo Jonatán.

-¡Esto no puede ser verdad! -exclamó Jonatán.

-Si mi padre realmente está tratando de hacerte daño, te avisaré. Este es mi plan -continuó Jonatán-: yo tiraré las flechas cerca de la piedra. Luego, enviaré a mi criado a buscar las flechas. Si le grito al criado y le digo: "Ve más allá, las flechas están más adelante", entonces sabrás que mi padre realmente quiere matarte, y tendrás que huir para estar a salvo.

Cuando el rey Saúl se sentó a la mesa del banquete, vio que la silla de David estaba vacía, pero no dijo nada.

Al día siguiente, a la hora de la cena, el Rey vio que la silla de David seguía vacía. Dirigiéndose a Jonatán, le preguntó:

-¿Dónde está David?

-David se fue a visitar a su familia para esta fiesta -respondió Jonatán.



El rostro del rey Saúl se puso rojo de ira.

-¿No piensas que yo sé que tú quieres que David sea rey? -exclamó-. ¡Ve y trae a David, para que yo lo mate!

Jonatán supo entonces que su padre realmente quería hacer semejante cosa.

A la mañana siguiente, Jonatán fue al campo. Sacó una flecha, apuntó cerca de la piedra y tiró.

El criado de Jonatán corrió a buscar la flecha.

-¡Ve más allá! -gritó fuertemente Jonatán-.

¡La flecha está más adelante!

Cuando el criado regresó, Jonatán lo envió de vuelta a la ciudad. Luego, él y David se despidieron.

-No podremos vernos por un tiempo -dijo Jonatán-. Pero seguiremos siendo amigos -prometió.

-¡Sí, seremos amigos para siempre!

-dijo David.

Hacer y decir

Sábado



Cada día de la semana, lean la historia de la lección y utilicen los siguientes ademanes a fin de repasar el versículo para memorizar:

Tanto lo quería (colocar las manos al lado de la boca)
que hizo un pacto con él (Señala hacia ti)
1 Samuel 18:3, NVI (Palmas juntas, luego abiertas)

Domingo



Lean porciones de 1 Samuel 18:1 al 5 y 20:1 al 42. Pregunta a tu hijo: ¿Quiénes eran buenos amigos? ¿Qué le dio Jonatán a David, para demostrarle que era su amigo? ¿Cómo ayudó Jonatán a David? ¿Por qué estaban tristes? Pídele a tu hijo que haga un dibujo de su mejor amigo.

Lunes



Lee 1 Samuel 18:1 al 3 a tu hijo y explícaselo. Luego, pídele que abraze a alguno de la familia y que le diga que lo ama.

Anima a tu hijo a compartir la flecha que hizo con un amigo en la Escuela Sabática, y cuéntale la historia de David y Jonatán. O ayúdalo a dibujar una flecha y escribirle el versículo para memorizar, y después, pintarla y recortarla.



Martes



Lean 1 Samuel 18:4. Ayuda a tu hijo a buscar entre su ropa cosas que pueda dar para las personas necesitadas. Acompaña a tu hijo a entregarlas.



Miércoles



Que tu hijo nombre y cuente a todos sus amigos. Pregúntale: ¿Tienes un amigo muy especial? ¿Por qué te gusta tanto esa persona? Recuérdale que Jesús quiere ser su mejor amigo.

Jueves



Pídele a tu hijo que nombre a un amigo especial y diga algo que le gustaría hacer por su amigo; luego, ayúdalo a concretarlo. O que invite a cenar a su amigo especial y comparta con él el culto el viernes de noche.

Anima a tu hijo a agradecer a Jesús por los amigos especiales. Pídele que ayude a tu hijo a ser también un buen amigo.

Viernes



Para el culto familiar, haz que todos participen como protagonistas en la historia de David y Jonatán. Ayuda a tu hijo a fabricar un arco y una flecha con hilo y varillas.

Pregúntale: ¿Cómo puedes demostrar a tus amigos que los amas?

Entonen cantos relacionados con la amistad, antes de orar. ¡Gracias, Jesús, por los amigos de la familia!